


Dibujo
de **Bodegón**

AULA
DE
DIBUJO

Dibujo
de Bodegón

AULA
DE
DIBUJO

 Parramón

Dibujo de bodegón

proyecto y realización de
PARRAMÓN PAIDOTRIBO

dirección editorial
M^a FERNANDA CANAL

ayudante editorial y archivo iconográfico
M^a CARMEN RAMOS

textos
DAVID SANMIGUEL

realización de los dibujos y ejercicios
CARLANT
MERCEDES GASPAR
ESTHER OLIVÉ ÓSCAR
SANCHÍS DAVID
SANMIGUEL

diseño de la colección
JOSEP GUASCH

maquetación y compaginación
ESTUDI GUASCH, S.L.

fotografías
NOS & SOTO

Primera edición © ParramónPaidotribo
www.parramon.com

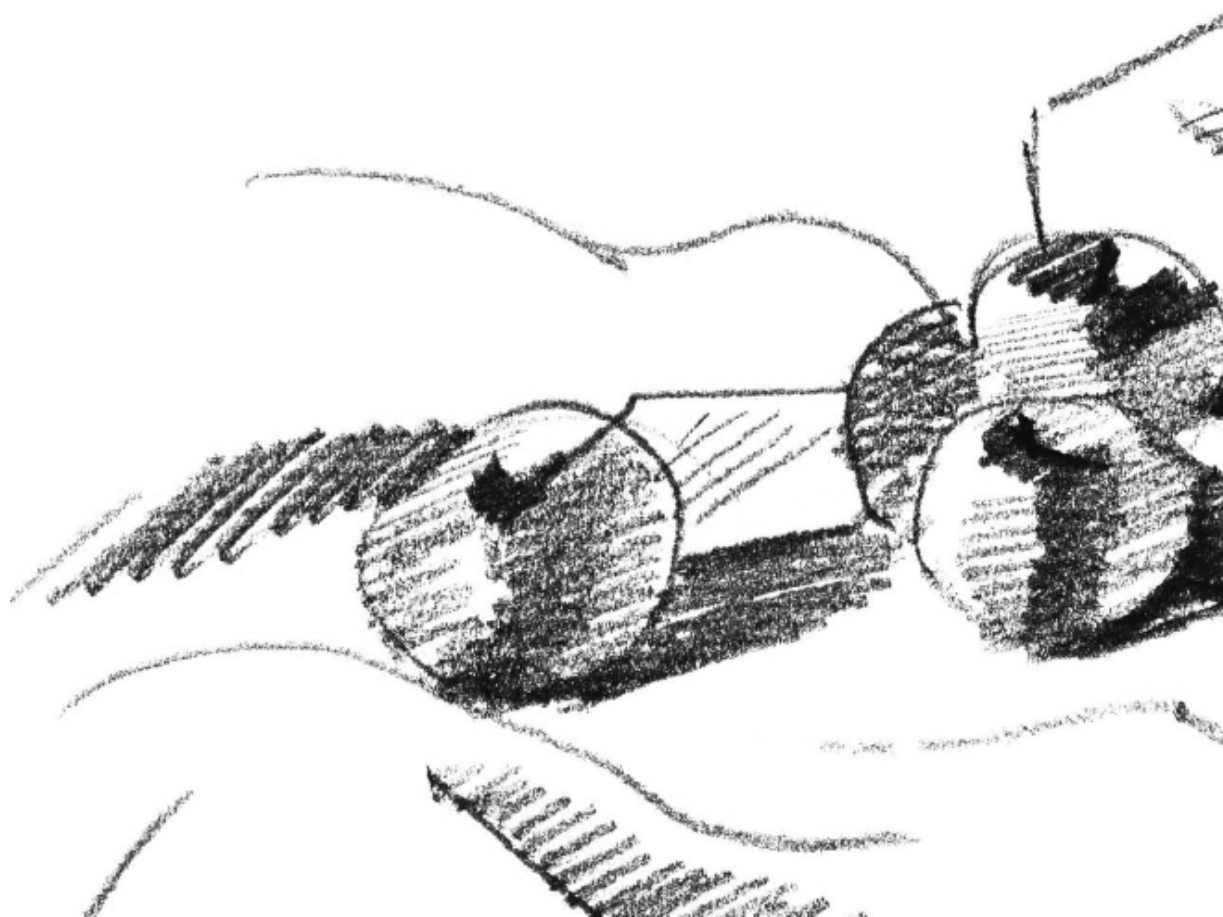
E-mail: parramon@paidotribo.com

ISBN: 978-84-342-2797-2

ISBN EPUB: 978-84-342-9923-8

THEMA: AFF

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra mediante cualquier medio o procedimiento, comprendidos la impresión, la reprografía, el microfilm, el tratamiento informático o cualquier otro sistema, sin permiso escrito de la editorial.



Sumario

Introducción

EL DIBUJO ELEMENTAL

Pautas para el dibujo de bodegones

Lo sustancial y lo accesorio en el dibujo de un tema

El dibujo de los contornos

Desarrollo lineal de los dibujos esquemáticos

Relaciones proporcionadas entre los objetos de un bodegón

Perspectiva y perspectivas en el dibujo de bodegones

Sólidos básicos y encaje del bodegón

El dibujo de prismas regulares

Dibujo de sólidos simples

El encaje de los objetos

Encaje de objetos sencillos

Encaje de objetos compuestos

LUZ Y SOMBRA EN EL BODEGÓN

Principios generales del sombreado

Sombreado como realce del contorno de los objetos

Proceso de sombreado elemental

El sombreado de las superficies: los valores

Proceso de sombreado de superficies planas

Las sombras degradadas del bodegón

Sombreado de superficies curvas

El sombreado de objetos esféricos

Proceso básico del modelado de formas curvas y esféricas

El sombreado y los planos de luz y sombra

El sombreado y los distintos valores de los objetos

Los medios de valoración y de sombreado

Los soportes y los sombreados

Las técnicas del claroscuro

Claroscuro por difuminado directo

El difuminado con trapo o algodón

Claroscuro por bloques o masas

Claroscuro por tramas

FORMAS, CALIDADES Y TEMAS EN EL BODEGÓN

Transparencias, brillos y reflejos en el bodegón

La representación de la consistencia de las cosas

Representación de la transparencia

La representación del cristal

Representación del brillo sobre el metal

La representación del metal

Superficies, texturas y temas en el bodegón

Los drapeados en el dibujo de bodegones

Realización de los drapeados

El dibujo de las flores

Modos y estilos en el dibujo de flores

Dibujo de mancha de un tema floral
Otros temas y otras superficies

LA COMPOSICIÓN DEL BODEGÓN

La organización equilibrada del bodegón

Principios elementales para la composición del bodegón

Esquemas compositivos

La composición en friso de la naturaleza muerta

Otros formatos y composiciones para el bodegón

Estudio y desarrollo de una composición

El espacio compositivo: forma y fondo

Composición y forma de las sombras

El contraste simultáneo

El contraste simultáneo y los volúmenes

Las composiciones abiertas y la libertad del apunte

PASO A PASO

Ensayos para un bodegón de formas abstractas

Un bodegón de formas “abstractas”, al carboncillo

Estudios compositivos para el dibujo de un bodegón fingido

Bodegón fingido con barra de carbón prensado

Preparativos para un bodegón que combina dibujo y aguada

Un bodegón a la aguada de tinta

Preparativos para un dibujo de flores

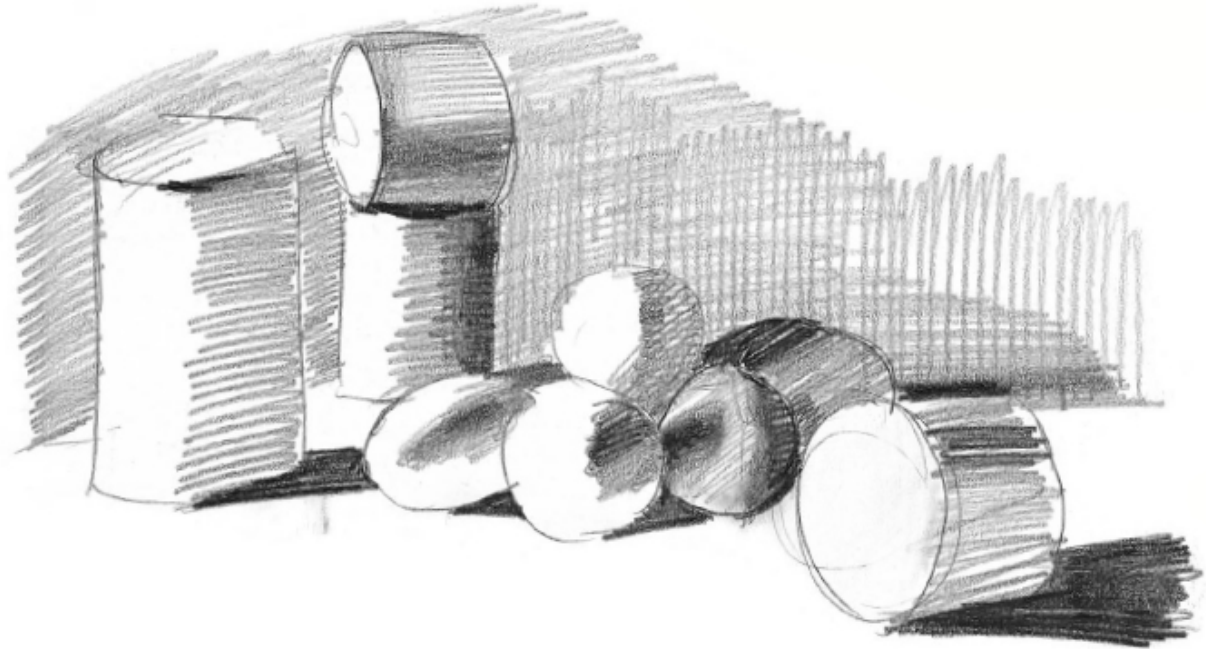
Flores a contraluz con lápiz y tinta china
El espacio y la atmósfera en un bodegón con lápices
y carboncillo
Una composición en friso dibujada en claroscuro
Escena con juguetes dibujada con caña y aguada
Preparativos para un dibujo de drapeados
El claroscuro del drapeado en un bodegón a lápiz
Estudio para una composición con envases de vidrio
Transparencias, brillos y reflejos en claroscuro
Pequeño bodegón de juguetes, con ceras

Glosario

Introducción

el Bodegón y el juego de las formas

el bodegón, también llamado naturaleza muerta, solía ocupar un modesto lugar secundario en la jerarquía de los géneros académicos. Los maestros clásicos pintaban muchos de ellos, pero sólo como “atrezzo” de relleno en las grandes composiciones con figuras. Por esta razón apenas se conservan dibujos de bodegones anteriores al Impresionismo y algunos consideran la naturaleza muerta un género menor comparado con el paisaje y, sobre todo, con la figura. Sin embargo, basta recordar los nombres de Chardin, Cézanne, Braque o Morandi (todos ellos bodegonistas consumados), para comprender que no es así.



El bodegón es un tema artístico de primera magnitud y el que da la medida más cabal del ingenio y la imaginación plástica de un creador. El sentido del bodegón es el juego de sus formas, contornos, volúmenes y perfiles. En manos de un verdadero artista, ese juego se convierte en algo repleto de vida, vivificado por una creatividad que sabe convertir los más sencillos objetos en signos realmente expresivos y llenos de significado; en pequeños universos de formas sensuales y táctiles. Y todo ello gracias a un sabio manejo de los fundamentos básicos del dibujo.

De esos fundamentos y otras muchas cuestiones versa esta obra. Desde los rudimentos del trazado de objetos simples hasta los más sofisticados efectos de claroscuro, este libro muestra de manera accesible a cualquier lector todo lo que entraña el dibujo de naturalezas muertas. La profusión de ejemplos y estilos diversos va siempre acompañada de explicaciones específicas, paso a paso, sobre cada proceso y forma de proceder. Un libro, en suma, que revelará el atractivo de este tema al lector poco familiarizado e inspirará nuevas posibilidades al artista con experiencia.



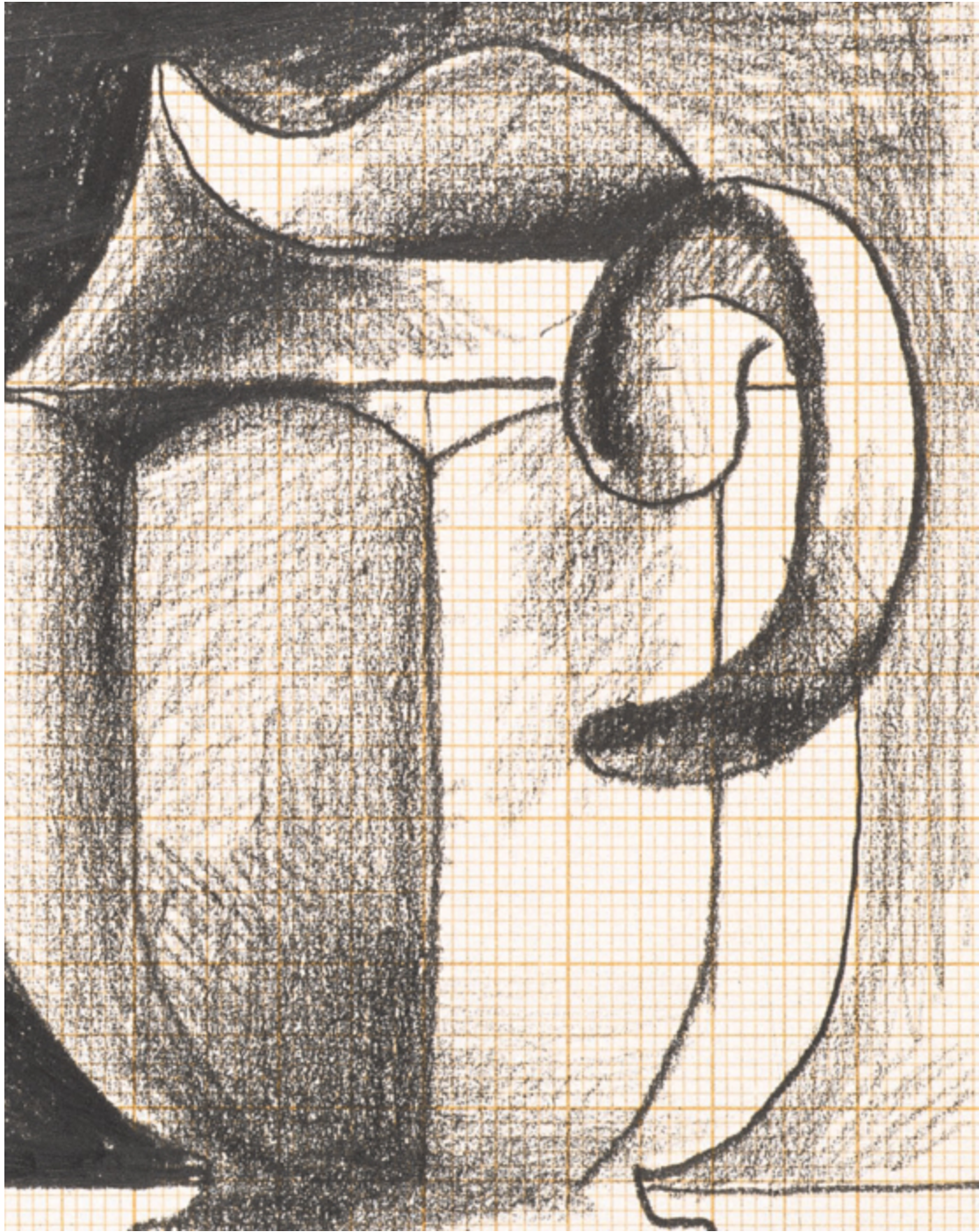
Los objetos de un bodegón, por cotidianos y humildes que puedan parecer, responden siempre a una voluntad de forma, estilo y armonía; es decir, a una intención artística muy pura y esencial.



El Dibujo elemental

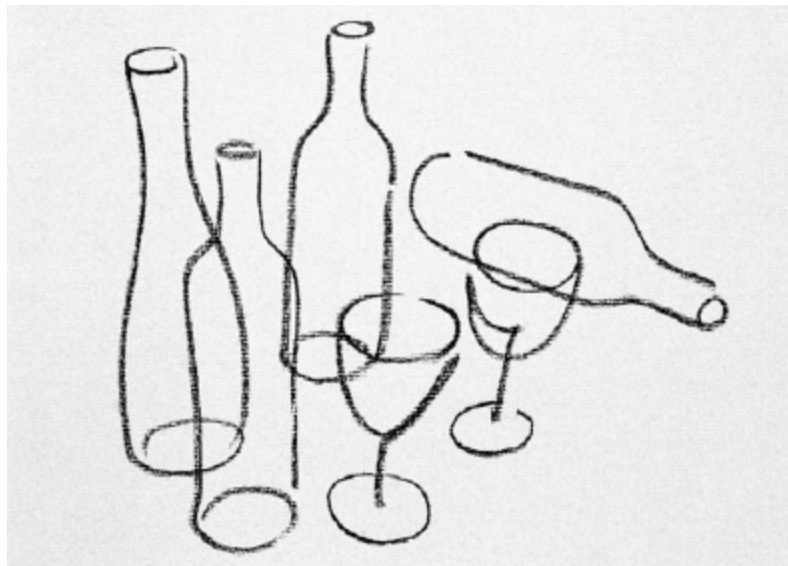
“LO QUE MÁS DEBE BUSCAR UN ARTISTA ES CONSEGUIR UNA OBRA QUE, TRAS DURO TRABAJO, PAREZCA HABER SIDO HECHA RÁPIDAMENTE Y CON TODA FACILIDAD.”

Miguel Ángel Buonarroti (1475-1564).



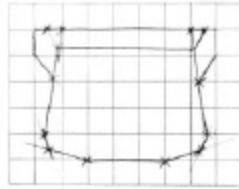


Pautas para el dibujo de bodegones.



ÓSCAR SANCHÍS.
COPAS Y BOTELLAS, 2004.
LÁPIZ CONTÉ

Una de las claves para abordar con éxito



el dibujo de bodegones es dominar la representación de formas sencillas y, además, disfrutar de ella. El arte del bodegonista es, muy a menudo, el de la simplicidad: objetos humildes dibujados de forma sencilla. Pero dibujar con sencillez no significa hacerlo de cualquier manera. Los principios de orden, simetría, proporción e incluso perspectiva deben estar implícitos en todas las líneas, y sólo tras un estudio exhaustivo de los mismos estaremos en condiciones de olvidarlos conscientemente para dibujar con naturalidad. El avance es lento, paso a paso, pero permite llegar muy lejos y con mayor rapidez de la que, en principio, cabría esperar.

Lo Sustancial y lo accesorio en el dibujo de un tema

Prácticamente, cualquier obra figurativa que no sea un paisaje o una figura se considera un bodegón. Los objetos que vemos sobre una mesa (sea ésta la de trabajo, la de un café, etc.) pueden inspirar un dibujo interesante. La

cuestión reside en “ver” ese dibujo de antemano, oculto como está entre la información visual de todo tipo. Esa información incluye luces y sombras, perspectivas, superficies planas y curvas, materias diversas, colores, brillos, transparencias, etc. Ese cúmulo de aspectos dispersa nuestra atención de lo que es realmente crucial para el dibujo de un bodegón. Debemos, pues, aprender a ignorar lo superfluo en aras de lo esencial.



Montaje fotográfico que ilustra el modo en que los objetos cotidianos se ofrecen ante nuestros ojos: faltos de orden y de organización. La primera tarea del dibujante es despojar el motivo de todo lo accesorio para alcanzar la máxima simplicidad.

LA CARACTERIZACIÓN

Los objetos reales nos llegan cargados de detalles y aspectos cambiantes (sus sombras y luces, su forma variable según el punto de vista, etc.); no todo puede —ni debe— ser representado simultáneamente. Lo que en

verdad interesa de cada objeto es su aspecto característico que nos permite identificarlo de inmediato. Bastan unas pocas nociones de dibujo para conseguirlo: un limón será una elipse con dos protuberancias en sus extremos, la silueta de una manzana recuerda a un corazón, un vaso es un tubo transparente más ancho en su parte superior, etc. Cuanto más sencillo es el dibujo más fácilmente reconocemos el objeto. Se trata de reducir la representación de cada objeto a un pictograma que comunique de inmediato su forma peculiar.



Los objetos de la fotografía pueden simplificarse y reducirse a pictogramas inmediatamente identificables. Bastan unas pocas nociones de dibujo para lograrlo.

COMBINACIONES

Una vez reunido el conjunto completo de pictogramas representativos de una serie de objetos, entonces podemos ordenar con toda libertad de acuerdo con el dibujo que deseemos realizar: variando el punto de vista, la distribución, ajustando los tamaños y las distancias entre los elementos, etc. Poco a poco vamos añadiendo aspectos que

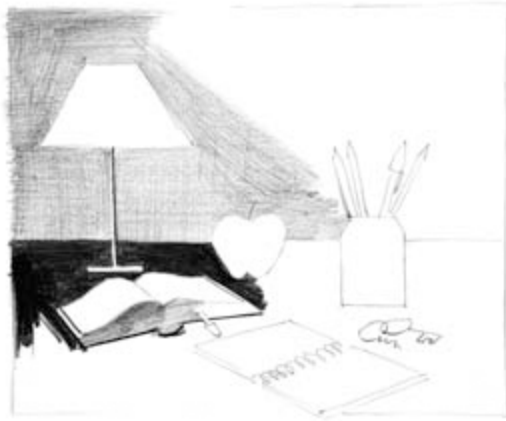
enriquezcan el conjunto: sombreados, detalles, perspectivas y todo aquello que no desfigure la peculiaridad de cada objeto. Trabajamos de lo más sencillo a lo más elaborado, tal como avanzan las enseñanzas de este libro.



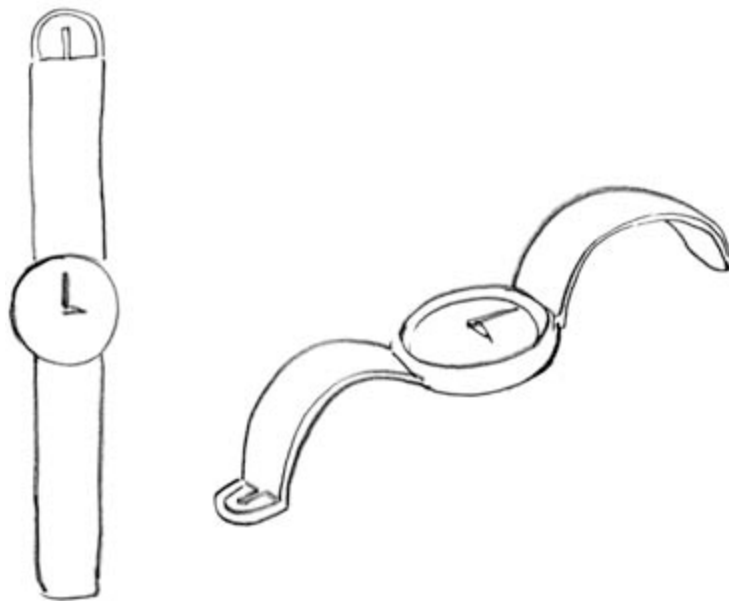
Organizar pictogramas en una composición ordenada es muy fácil, basta coordinar sus tamaños y disponerlos de manera lógica unos junto a otros.



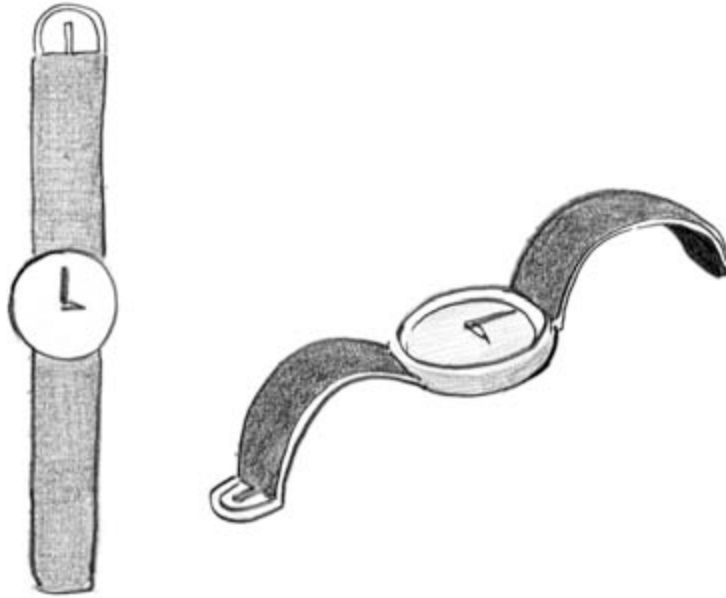
Las diagonales de la mesa sugieren una perspectiva elemental que proporciona un nuevo grado de veracidad a la composición de los pictogramas.



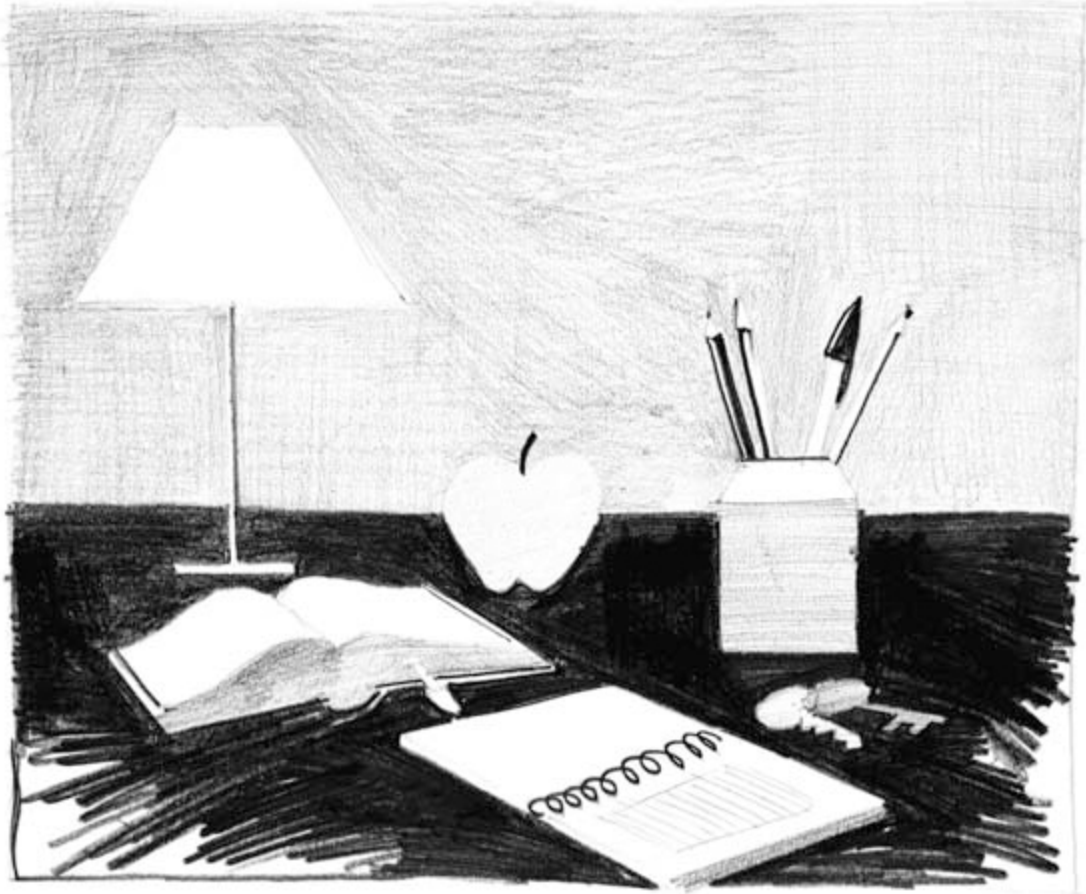
Cuando una composición de pictogramas se enriquece con zonas de distinta luminosidad, se consigue un verdadero dibujo de bodegón en su estado más simple.



Cada objeto es susceptible de originar varios pictogramas que transmitan sus características esenciales.



Dibujar objetos es, en el fondo, enriquecer pictogramas elementales. Aquí hemos oscurecido algunas partes para conseguir mayor realismo.



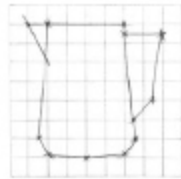
La competencia en el dibujo de bodegones no es una cuestión de virtuosismo técnico. Lo esencial es tener las ideas claras y reducir el tema a sus aspectos elementales.



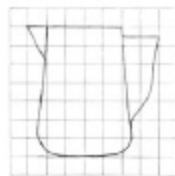
La clave del dibujo de pictogramas reside en la libertad y el atrevimiento del artista. No hay ningún inconveniente en exagerar tamaños o distorsionar la forma. Lo importante es que el objeto sea inmediatamente reconocible entre otros muchos. Las cuestiones de proporción y colocación no intervienen aquí.

el dibujo de los contornos

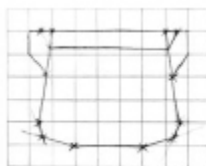
El dibujo elemental de un objeto, que aquí llamamos pictograma, puede realizarse rápidamente y de forma intuitiva. También cabe la posibilidad de tomar ese simple esquema más en serio y prestar particular atención a las líneas de su contorno y a sus proporciones. El resultado sigue siendo muy esquemático, pero posee un mayor grado de realismo. Estos dibujos nos familiarizan con el dibujo proporcionado y con un problema típico del dibujo de bodegones: el trazado de objetos simétricos.



Sobre la cuadrícula señalamos los puntos más significativos del contorno del objeto, atendiendo a su proporción real y a las equivalencias (a derecha e izquierda) de su simetría.



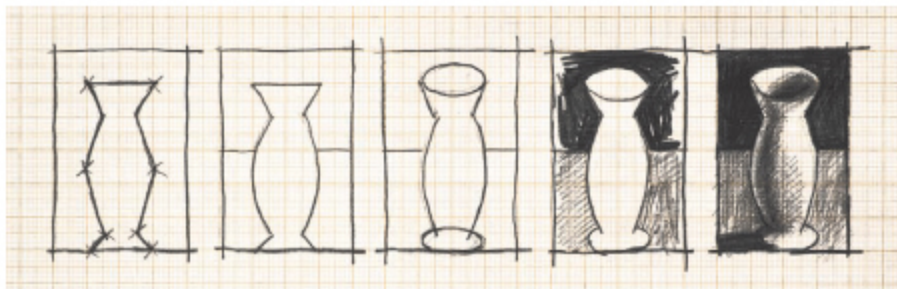
Le unimos los puntos en una línea de contorno simple que represente con total sencillez la silueta real del objeto.



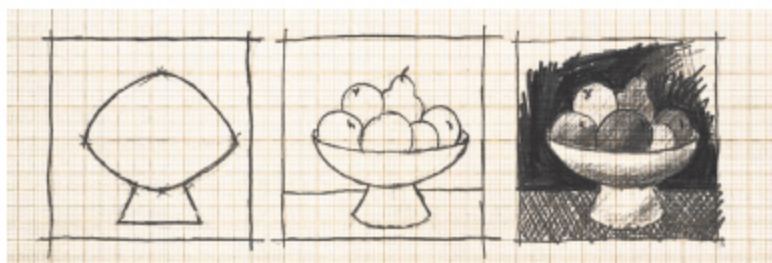
Los objetos totalmente simétricos son fáciles de dibujar con falsillas; sólo hay que contar los cuadros a lado y lado de una línea de simetría imaginaria, marcando los puntos de inflexión y trazando los contornos a partir de ellos.



Damos el dibujo por terminado tras redondear el contorno que sugiere la unión de los puntos de referencia previamente señalados.



Proceso de construcción de un objeto elemental trazado sobre un papel milimetrado. Primero unimos los puntos de referencia, después redondeamos el contorno. Un par de óvalos indican su tridimensionalidad. Para terminar, sombreamos de modo intuitivo para comprobar su aspecto final.



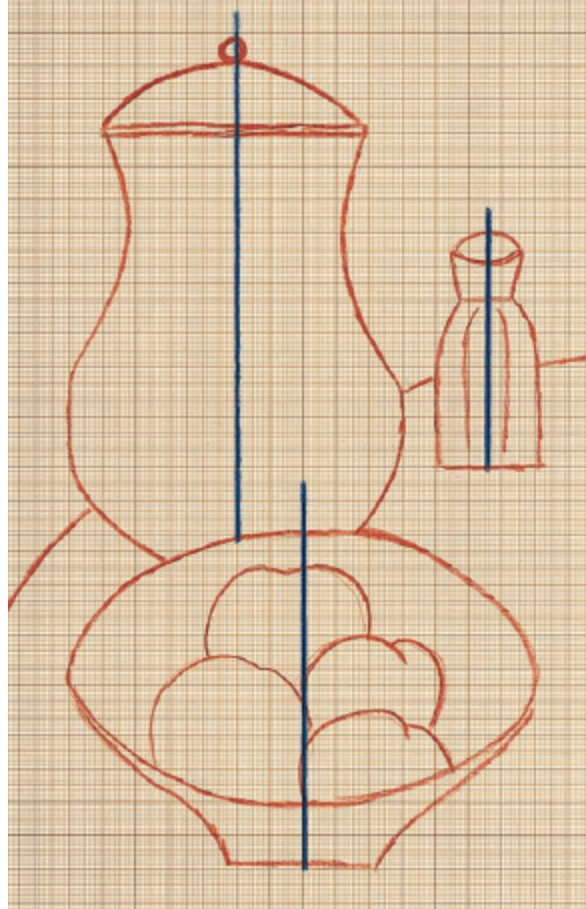
El método del dibujo de contornos sobre papel milimetrado es perfectamente aplicable a cualquier tema de bodegón. Aunque las formas no sean del todo simétricas, es fácil construir representaciones a partir de pictogramas sencillos.

CUADRÍCULAS O FALSILLAS

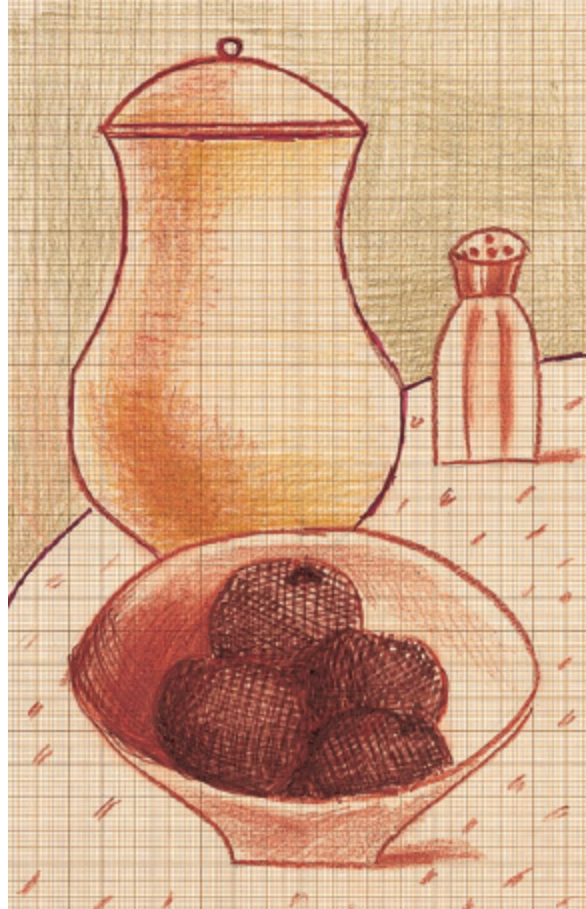
La simetría y la proporción del dibujo se logran más fácilmente si éste se realiza sobre papel pautado. Basta contar las pautas o los cuadrados de la falsilla para conseguir una simetría perfecta y una proporción adecuada. Practicando estos ejercicios, muy pronto se es capaz de dibujar a mano alzada sobre una hoja de dibujo convencional cualquier objeto reducido a sus formas esenciales y en correcta proporción. Las hojas de libreta o el papel milimetrado resultan muy útiles para ello.

LÍNEA DE SIMETRÍA

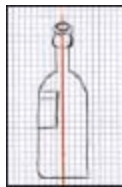
Muchos objetos son simétricos. Dibujando sobre papel cuadriculado se obtienen simetrías perfectas contando cuadrados a lado y lado de una línea de simetría que tracemos en el centro del dibujo. Estas líneas de simetría son útiles tanto si dibujamos sobre falsillas como sobre papel de dibujo convencional.



Paso previo a un dibujo elaborado a partir de líneas de simetría (en azul) correspondientes a varios objetos reunidos sobre una mesa.



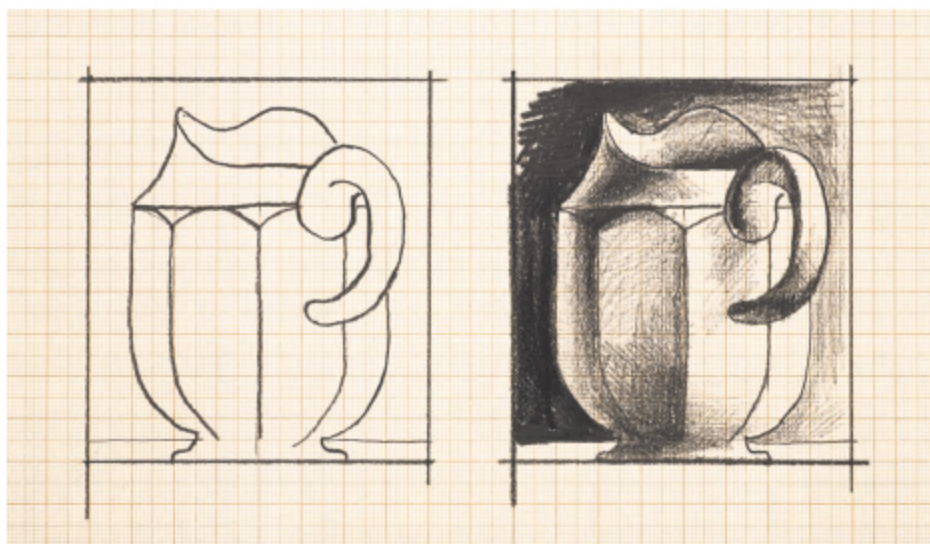
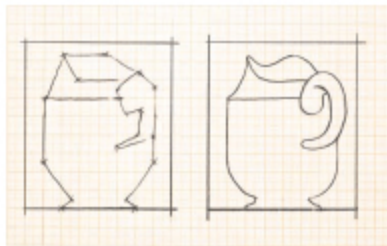
Una vez hemos logrado representar los objetos simétricos, podemos completar el dibujo como mejor nos plazca. Dada la simplicidad de la representación, lo normal es no buscar un absoluto realismo, sino acabados que respeten la integridad de las líneas de contorno.



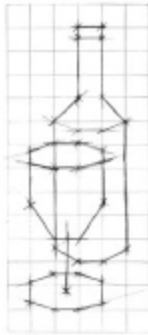
Los ejercicios de dibujo de simetrías pueden llevarse a cabo a partir de objetos reales, de interpretaciones libres de tales objetos o bien de objetos imaginados. Cualquier línea trazada al azar sobre un papel cuadriculado es fácilmente repetible en forma simétrica.

desarrollo Lineal de los dibujos esquemáticos

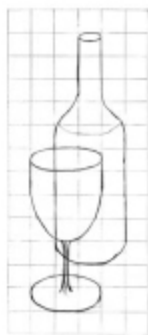
el empleo de falsillas o de papel milimetrado, aparte de asegurar la correcta proporción del dibujo, facilita su composición. Los espacios entre las líneas aparecen con mucha más claridad al tratarse de zonas pautadas y es más fácil acomodar las formas unas junto a otras hasta llenar el espacio del dibujo. De esta manera, se aprende a no dejar espacios excesivamente vacíos o muy congestionados y, en definitiva, a proporcionar no sólo el objeto representado sino el dibujo entendido como un todo armonioso.



El dibujo de objetos algo más complejos no debe ser un problema cuando lo realizamos sobre papel pautado y lo representamos en una vista lateral, sin perspectiva. En este caso, el objeto presenta líneas curvas que, debidamente representadas, ayudan a sugerir su tridimensionalidad.



Los recipientes suelen tener forma cilíndrica y el dibujo de cilindros presupone el dibujo de elipses. Esta imagen muestra cómo se obtienen tales figuras a partir del método de dibujo pautado.

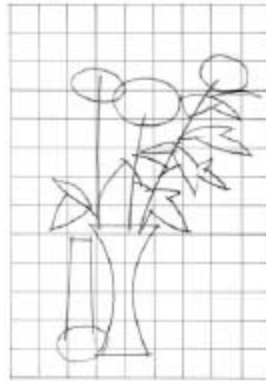


Tras marcar todas las referencias de contorno redondeamos la silueta de los objetos para dar por terminado el dibujo.

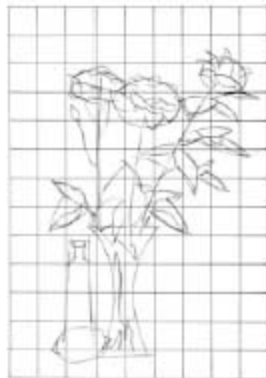
CURVAS, CÍRCULOS Y ELIPSES

En un dibujo de línea, las curvas son las únicas indicaciones posibles de la tercera dimensión. Una forma curvada sugiere volumen y el correcto trazado de tales líneas asegura la buena proporción del dibujo. Además, los bodegones suelen

estar compuestos por múltiples objetos cilíndricos para cuyo dibujo es importante dominar el trazado de círculos y elipses. Estas últimas figuras representan la perspectiva del círculo y evidencian la tridimensionalidad del dibujo.



Para dibujar conjuntos de más de una forma sobre papel pautado procedemos exactamente como con las formas individuales, cuidando de acomodar los tamaños de cada uno de los objetos entre sí.



Dibujamos las flores primero como óvalos para lograr su perspectiva, y después las construimos linealmente ajustando su forma según la pauta ofrecida por la cuadrícula.